

David A. Brading, *Mexican Phoenix Our Lady of Guadalupe: Image and Tradition across Five Centuries*, Cambridge University Press, 2001, 444 páginas.

Esta obra de D.A. Brading sobre el culto de la Virgen de Guadalupe asume una sorprendente actualidad con el anuncio del Vaticano de la canonización de Juan Diego, el indio mexicano que de acuerdo a la tradición presenció la aparición de la Virgen en 1531, y cuya imagen se imprimió milagrosamente en su capa y recibió de ella una revelación. La inminente santificación de Juan Diego, cuya historicidad, nunca ha sido demostrada, ha suscitado una vez más controversias en el mundo católico mexicano, lo que hace de la lectura de este trabajo de Brandig una significativa contribución para entender las matrices ideológicas e históricas del culto de la Virgen de Guadalupe, en el contexto de la historia de México, desde la colonia hasta nuestros días, teniendo como ejes las relaciones conflictivas entre la Iglesia y el Estado desde las “Reformas Liberales” de 1856 hasta la Revolución mexicana, y ciertamente la historia del culto en el marco teológico y doctrinario de la iglesia católica universal. El libro está estructurado en 15 capítulos más la introducción, 37 páginas de notas y referencias, 17 páginas de bibliografía, 22 páginas de índice y 36 ilustraciones. En el primer capítulo: *Image and Typology* expone el autor críticamente las controversias teológicas en la Iglesia primitiva acerca de la veneración de las imágenes, la cuestión de los íconos, en especial el culto mariano, hasta llegar al Concilio de Trento, 1545-63. En los capítulos 2, 3, 4, 5 se presenta la génesis del culto de la Virgen de Guadalupe, el mito de su aparición y sus revelaciones a Juan Diego, a la luz del análisis de las obras de los diversos cronistas hispánicos, y mexicanos que recopilaron la tradición oral sobre los acontecimientos fundacionales del culto. La institucionalización del culto y la codificación de los milagros, la elevación de la Virgen de Guadalupe a Patrona de

México en 1746, y su iconografía son los tópicos tratados en los capítulos 6, 7 y 8. En el capítulo 9, el autor analiza el impacto de la Ilustración y el pensamiento crítico que esta conllevó en el seno de la Iglesia, en relación a problematizar el culto de Guadalupe y a desmistificar, releer, los relatos tradicionales concernientes a los milagros y revelaciones. Desde el capítulo 10 al 14 el autor examina las vicisitudes del culto de Guadalupe, los debates teológicos e historeográficos, el imaginario de la Virgen de Guadalupe en el México pos-colonial hasta las últimas décadas del siglo XX. En este contexto, Brading analiza las vicisitudes de la devoción guadalupena, en los inicios del proceso de Emancipación, como un símbolo unificador de la rebelión de Hidalgo en 1810. En el cuadro de la Reforma Liberal, en 1859, el conflicto entre la Iglesia y el Estado y el proceso de secularización, que este movimiento desencadena. En seguida, la conciliación entre la Iglesia y el Estado bajo el Porfiriato, y la reactivación del culto Guadalupeno que culmina con la Coronación de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en Topeyac..en 1895. A pesar de los conflictos entre las elites secularizadoras y la Iglesia, la devoción popular permanece y la imagen de la Virgen de Guadalupe, emerge como símbolo unificador en movimientos populares ideológicamente disímiles: en las banderas del movimiento revolucionario encabezado por Zapata en 1911 y en el la rebelión de los "Cristeros" en 1926 que signó la rebelión de los católicos en contra del Estado pos-revolucionario y secularizador. En el capítulo 15 el autor replantea la problemática del culto y devoción de las imágenes a la luz de las orientaciones teológico-doctrinales de la Iglesia después del Concilio Vaticano II, 1962-1965 y la beatificación de Juan Diego en 1999 por el Papa Juan Pablo II. Sobre la existencia histórica de este personaje tan crucial para el culto de la Virgen de Guadalupe, Brading concluye, que todas las suposiciones formuladas por muchos autores, "are but hypotheses, since no written historical evidence of the existence of such a man has survived" (p. 368).

La obra de Brading que comentamos, consagra su muy bien ganada autoridad como especialista en historia de México. Brading demuestra en este trabajo,

imponentemente documentado, una profunda comprensión de la cultura religiosa popular, de los problemas más centrales de la teología católica con respecto a la problemática de las imágenes y de las devociones populares y en definitiva de la historia de las ideas religiosas en México. Con notable acuciosidad crítica rastrea el autor las crónicas de escritas por clérigos y autores laicos sobre la genealogía del culto de la Virgen de Guadalupe, los milagros y los ritos de la devoción popular. La obra de Brading es un trabajo denso en información erudita y denso en los análisis y profundo en las interrogantes que el autor plantea a las fuentes. En definitiva un excelente trabajo historeográfico que enriquece la latinoamericanística. El trabajo de Brading constituye además un paradigma metodológico que puede incentivar futuros trabajos de reconstrucción de la historia de las devociones populares religiosas en otros países de América Latina.

Hugo Cancino

Universidad de Aalborg, Dinamarca